

Montessori

MY FIRST PUZZLE - THE FARM

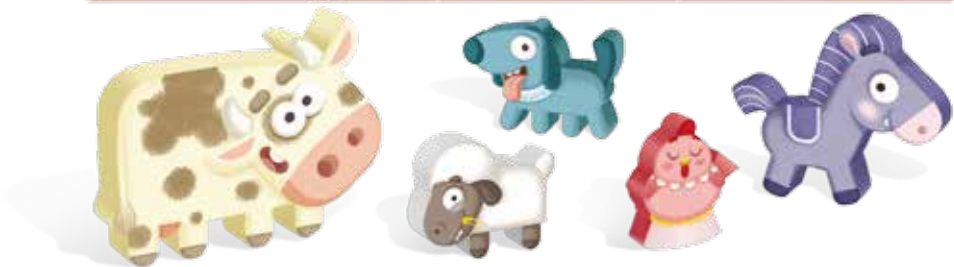


Este puzle, inspirado en el método de la educadora Maria Montessori, les permite a los niños más pequeños conocer una alegre granja estimulando el gesto, el tacto, la percepción de las formas y el sentido del espacio. Esta aproximación multisensorial favorece un aprendizaje más profundo, importantísimo para el desarrollo cognitivo en edad preescolar. Esto porque los niños construyen un gran establo de la granja poblado por 5 ternos animales perfilados de madera, a los que hay que encajar en los huecos correspondientes.

El puzle y los sujetos de madera

En primer lugar, hacemos que los niños monten el puzle. Los dejamos que jueguen autónomamente gracias a los encajes con autocorrección. La ayuda, si fuera necesaria, debe limitarse a alguna sencilla sugerencia, sin sustituirnos a los niños en las acciones específicas. Por ejemplo, hacemos que coloquen todas las piezas de cartón y los sujetos de madera sobre la superficie de juego con el lado dibujado hacia arriba. Después, los animamos a comparar los dibujos sobre las piezas con la imagen reproducida en el reverso de la caja, atrayendo desde el principio su atención hacia los detalles del establo: el tejado, las escaleras, la ventana. Recordemos siempre decir el nombre de los elementos, indicarlos con el dedo y motivar a los niños con preguntas estímulo, como:

“¿Este es el tejado, estas son las escaleras del gallinero, este es el perro... ¿dónde está el caballo? Esta es la oveja... ¿cómo es su lana?”. Después de montar el puzle – o incluso durante el juego – animamos a los niños a observar atentamente los sujetos de madera, haciendo que analicen su forma y animándolos a buscar en el dibujo la silueta correspondiente. Si nos percatamos de que los niños tienen dificultades, los ayudamos entregándoles la pieza correcta.



Descubriendo la granja

Ahora podemos jugar con los niños pidiéndoles que reconozcan a los animales de la granja con las siguientes preguntas: “¿Dónde está el caballo? ¿Y la gallina dónde está? ¿Y la oveja?”.

Después les pedimos a los niños que recuerden el nombre de los animales. Por ejemplo, podemos preguntar: "¿Cómo se llama este animal?"; o, señalando a la vaca, "¿Cuál es el nombre de este animal?". Recordemos siempre indicar el objeto de nuestra pregunta con el dedo. Además, podemos enriquecer la experiencia añadiendo información sobre la granja. Por ejemplo, podemos explicar que, en la granja, cada animal tiene su tarea concreta y que se producen muchas cosas: huevos, leche, maíz, lana...

El perro guardián y las 3 normas de la granja

Para terminar, podemos divertirnos inventando pequeñas historias con los sujetos de madera proporcionados. Por ejemplo, podemos representar con los niños la historia del perro, que es el más fiel de la granja y que se encarga de vigilar día y noche. Todos los demás animales acuden a él para conocer las normas de la vida en la granja.

NORMA NÚMERO 1: ¡El perro tiene la tarea de vigilar a todos los animales! Él es quien ayuda al granjero a asegurarse de que todos estén en su sitio por las noches, antes de irse a dormir.

NORMA NÚMERO 2: Hay que esquila a la oveja cada vez que su lana esté demasiado espesa. De esta manera, se pueden fabricar mantas calentitas para el invierno.

NORMA NÚMERO 3: El caballo tiene que descansar tranquilo en su establo, con mucho heno para comer. Pero cuando tiene ganas de correr y galopar... ¡hay que ensillar y cabalgarlo a toda velocidad, sujetando firmemente las riendas! ¡Así es feliz!



